



Aumenta Moody's sustancialmente su previsión del PIB para 2021 a 5.5%

Prevé que el apoyo del gobierno a Pemex para que cubra sus necesidades de financiamiento de 14 mil 700 millones de dólares, equivalentes a 1.2% del PIB estimado de 2021, aumentará el déficit fiscal.

El rebote económico más fuerte de lo esperado impulsado por un mayor crecimiento en Estados Unidos y el arrastre positivo por una fuerte demanda en ese país de exportaciones mexicanas llevó a la agencia calificadora Moody's a mejorar significativamente la perspectiva de crecimiento del PIB para 2021 de 3.5% a 5.5%.

Un desempeño más fuerte de lo esperado en el último trimestre de 2020, cuando el PIB creció 3.1% en términos reales, aunado a una caída en todo el año de 8.3%, menor al 8.8% vaticinado por la calificadora, **creará un arrastre positivo en 2021, elevando la tasa de crecimiento de este año**, argumentó la agencia.

Moody's también mejoró sus expectativas de crecimiento de la economía mexicana en 2022 a 2.6%, frente al 2% que pronosticó previamente.

Pero advirtió que, si bien esperan mayor crecimiento del PIB este y el próximo año, que implican un rebote en comparación con sus previsiones anteriores, **el Producto no alcanzará su nivel de 2019 antes de finales de 2022.**

La calificadora atribuyó por completo la mejora de expectativas para México al cambio de proyecciones para la economía de Estados Unidos, **que se prevé crezca 4.7% en 2021 y 5% en 2022, por encima de sus previsiones anteriores de 4.2% y 3.9%, respectivamente.**

Este cambio de señales de la economía estadounidense se debe sobre todo a un estímulo fiscal más extenso de lo proyectado y a la aplicación más rápida de lo previsto de la vacuna contra Covid-19.

“Mayor crecimiento en Estados Unidos impulsará las exportaciones manufactureras de México, apuntalando el crecimiento económico en el contexto de un lento avance del consumo privado, contracción de la inversión y escaso gasto fiscal”.

Como resultado, añadió, **el crecimiento económico en México será en “dos velocidades” en 2021**, con los sectores vinculados a Estados Unidos expandiéndose a un ritmo más rápido que los impulsados por demanda interna.

Una evidencia de ello, señaló, es que **la producción manufacturera mexicana ya está alcanzando sus niveles pre pandemia y el valor de las exportaciones ya superó el nivel que tenían en 2019**, y por el contrario la actividad minorista sigue por debajo de los niveles de 2019, y el consumo en bienes duraderos, como automóviles, es mucho menor que en 2019.

La demanda interna seguirá siendo baja debido a una inversión persistentemente débil, prevé Moody's, al contraerse a 18% del PIB en 2020, después de que en 2018 representó 22%, y las expectativas es que continúe en lento descenso.

También afectará a la demanda interna un mercado laboral débil, con una tasa de desempleo que sigue estando por encima de los niveles de 2019 y una calidad del empleo aún rezagada: **los subempleados representaron 14% de la población ocupada en diciembre, en comparación con un promedio de 7% en 2019**, mientras que quienes ganan menos del doble del salario mínimo representan 60% de los empleados, frente a 51% del último trimestre de 2019.

El factor Pemex

Moody's prevé que en 2021 el apoyo del gobierno a Pemex para cubrir sus necesidades de financiamiento será un impulsor clave del aumento del déficit fiscal, **con requerimientos de la petrolera de 14 mil 700 millones de dólares, el equivalente a 1.2% del PIB estimado de 2021.**

“Este apoyo se sumará a la reducción de impuestos anunciada el año pasado y la transferencia presupuestada de 2 mil 300 millones de dólares para construir la Refinería de Dos Bocas”.

El gobierno mexicano ya anunció el 19 de febrero una nueva reducción de los impuestos de Pemex en 3 mil 500 millones de dólares, y según versiones de la prensa se está considerando una transferencia gubernamental adicional de mil 500 millones, **lo que significaría cubrir 5 mil millones de los 14 mil 700 millones de dólares requeridos por la petrolera.**

“Sin embargo, ese apoyo reduciría los ingresos del gobierno federal y aumentaría su déficit fiscal, salvo cualquier medida compensatoria”, apunta la calificadora.

Reconoce la posibilidad de que, como en 2020, el gobierno encuentre formas de apoyar a Pemex que eviten un aumento del déficit o el saldo de la deuda pública, pero añade que, en este momento, no anticipa grandes transacciones estructuradas similares a la ejecutada en noviembre pasado y, por lo tanto, **esperamos que el apoyo relacionado con Pemex sea el principal contribuyente al déficit fiscal en 2021.**

Por otro lado, será difícil para el gobierno replicar el fuerte desempeño de los ingresos observado en 2020, pese al repunte económico esperado, **porque la recaudación de impuestos de 2021 reflejará el desempeño de 2020, por tanto, sería más débil que el desempeño de 2019**, y porque los beneficios de hacer cumplir el cumplimiento tributario probablemente producirán rendimientos decrecientes.

Por lo que respecta a los ingresos no tributarios, **es poco probable que sean tan altos como en 2020, cuando representaron más de 13% del total de ingresos del gobierno federal.**

En 2020, los ingresos no tributarios incluyeron utilidades por coberturas de precios del petróleo, dada la importante caída de las cotizaciones, y retiros de varios fondos, incluido el de Estabilización de los Ingresos Presupuestarios (FEIP), que proporcionó poco menos que 1% del PIB y ahora solo tiene un pequeño saldo.

“La combinación de ingresos gubernamentales restringidos y la necesidad continua de apoyo de Pemex resultará en una ampliación del déficit al 4.1% del PIB en 2021”, expone Moody's

Proyecta que la deuda pública estimada en 41.6% del PIB a fines de 2020 aumentará solo moderadamente hasta 42.5% en 2021.

“Esto es más bajo que nuestra estimación anterior del 46.9% del PIB”, concluyó la calificadora.